

CLÁSICOS INDIA.

Kamalasila: Los estados graduales de meditación, libro tercero.

Bhavanakrama, III.

Trad. UPASAKA LOSANG GYATSO.



Kamalasila: Los estados graduales de meditación, libro tercero.

En sánscrito: Bhavanakrama, III.

Los estados graduales de meditación están descritos aquí, resumidos, para aquellos que han entrado en el sendero, de acuerdo con el camino de los Sutras del Mahayana.

1. Calma mental y visión profunda. (Samatha-vipashyana)

Allí, en esos Sutras, si bien las absorciones meditativas del bodhisatva fueron enseñadas por el Bhagavan como ilimitadas¹ e inmensurables², debido a los cuatro inmensurables³ y demás, sin embargo todas ellas están agrupadas en calma mental⁴ y visión profunda⁵. Por eso es llamado el sendero mixto que combina la calma mental y la visión profunda.

El Bhagavan dijo: *“Por medio de la meditación de la calma mental, una persona se ve libre de las cadenas de la maldad⁶, y por medio de la visión profunda pone fin a los signos⁷.”*

Por lo tanto, aquellos deseosos de eliminar todos los oscurecimientos⁸ deberían de practicar la calma mental y la visión profunda. A través de la fuerza de la calma mental la mente llega a estar inmóvil, como una lámpara en un lugar sin viento. A través de vipashyana es generado el brillo del conocimiento verdadero debido a la revelación de la verdadera naturaleza de la Talidad de los fenómenos.⁹ Entonces todos los oscurecimientos desaparecen lo mismo que la oscuridad ante la luz del amanecer.

Precisamente debido a esto el Bhagavan enseñó cuatro realidades como objeto de meditación para los yoguis: 1) la imagen mental directamente percibida¹⁰; 2) la imagen mentalmente adquirida¹¹; 3) el límite último de las cosas¹²; 4) el completamiento del trabajo.¹³

- 1) En este contexto, cuando por medio de la calma mental uno se está dedicando a meditar en una imagen mental de todos los fenómenos, o en una forma como la del Buda, etc., eso de lo cual está dependiendo es llamado una imagen mental sin conceptualización. Aquí es llamado sin conceptualización debido a

¹ Aparimita.

² Apramāna.

³ Los cuatro *Brahma-viharas*: amor (*maitri*), compasión (*karuna*), alegría (*mudita*), ecuanimidad (*upeksa*)

⁴ Samatha.

⁵ Vipashyana.

⁶ Dausthula.

⁷ Nimitta.

⁸ Āvarnas.

⁹ Dharma Tattva.

¹⁰ *Nirvikalpa pratibimbakama*. Imagen mental sin conceptualización.

¹¹ *Savikalpa pratibimbakama*.

¹² *Vastu-paryantatā*.

¹³ *Cārya-panirispatti*.

una ausencia de conceptos que estén determinando el verdadero estado de esa realidad.¹⁴ Y es llamado una imagen mental porque cuando uno se está dedicando a meditar, depende de una imagen de los fenómenos tal como han sido estudiados y comprendidos.

- 2) Cuando el yogui analiza¹⁵ esa imagen mental para comprender la realidad¹⁶, por medio de la visión profunda, entonces esto es llamado una imagen mental acompañada por conceptualización debido a la presencia¹⁷ allí de un concepto que está determinando la realidad¹⁸, lo cual es la característica de la visión profunda.
- 3) Y tras determinar la naturaleza de esa imagen mental sobre la base de haber entendido correctamente la naturaleza de todos los fenómenos, el yogui está como si estuviera determinando las imperfecciones de su propio semblante discerniendo su reflejo¹⁹ en un espejo. Cuando penetra la talidad que marca el límite de las cosas entonces, debido al haber comprendido la naturaleza final de los fenómenos, esto es llamado el objeto de meditación del límite de las cosas²⁰ en el primer nivel del bodhisatva.
- 4) Después de esto, a través del camino de la meditación, gradualmente se va dando una reorientación de la base de la mente debido al surgir de momentos de más y más pureza mental²¹, e ir incrementándose el interés genuino hacia los otros niveles, lo mismo que cuando uno emplea un elixir de hierbas medicinales. Cuando el yogui obtiene la absorción en el trabajo²², la cual está definida por la eliminación total de los oscurecimientos, ese conocimiento es llamado el objeto para la culminación del trabajo²³ en el nivel de la budeidad²⁴.

Ahora, ¿Qué prueba todo esto? Muestra que la realización del límite de todos los fenómenos acontece a través de la práctica de la calma mental y de la visión profunda. Y por eso, la culminación del trabajo está definida por haber conseguido la eliminación de todos los oscurecimientos, y esto significa la Iluminación. Por tanto, quien aspire a conseguir la budeidad²⁵ debería de practicar la calma mental y la visión profunda. Quien no practique estas dos no conseguirá ni el límite de los fenómenos, ni la culminación del trabajo. Aquí la calma mental es la concentración de la mente, y la visión profunda es el examen de las cosas²⁶.

El Bhagavan ha hablado brevemente acerca de las cualidades de la calma mental y la visión profunda en el Noble Ratnamegha y en otras partes, definiéndolas:

“La calma mental es la concentración en un solo punto, la visión profunda es el discernimiento de la realidad.”

¹⁴ *Bhūtārthanirūpanāvikalpābhāva.*

¹⁵ *Vicārayati.*

¹⁶ *Tattvādhigamārtha.*

¹⁷ *Samudbhāva.*

¹⁸ *Tattvanirūpanāvikalpa.*

¹⁹ *Pratibimba.*

²⁰ *Vastu paryanta ālambana.*

²¹ *Āsraya pravritti.*

²² *Cārya samāpatti.*

²³ *Cārya nispatti ālambana.*

²⁴ *Buddha-bhumi.*

²⁵ *Buddhatva.*

²⁶ *Bhutas.*

2. Cómo practicar la calma mental y la visión profunda.

Aquí, el yogui establecido en las provisiones²⁷ para la calma mental y la visión profunda, tales como la purificación de la moralidad, tras haber generado la gran compasión hacia todos los seres, debería de practicar la escucha del Dharma, reflexionar en ello, y meditar por medio de la mente de la Iluminación²⁸ que ha sido generada.

A la hora de la meditación, el yogui que debería de cumplir primero con todas sus obligaciones rutinarias, tales como haber vaciado su vejiga e intestinos, se sienta en un lugar libre de las perturbaciones del ruido y demás, y entonces genera el voto: “He de establecer a todos los seres en la gloria de la Iluminación.” Habiendo realizado la gran compasión, con el propósito de conseguir el bienestar de todos los seres del mundo entero, se postra con sus cinco miembros ante todos los Budas y bodhisatvas de las diez direcciones, dispone imágenes o pinturas de sus cuerpos ante él en un escabel o algo similar, les hace ofrendas, los alaba tal como desee, confiesa sus propias faltas, y se regocija en el mérito de todo el mundo.

Entonces, sentado en un asiento blando y confortable, adopta la postura del loto del Venerable Vairocana, y si no es posible en la postura del medio loto, con los ojos ni demasiado abiertos ni cerrados, con la vista dirigida a la punta de la nariz, manteniendo su cuerpo erguido sin que esté inclinado o rígido, debería de mantener la atención mental dirigida hacia el interior. Entonces los hombros deberían de mantenerse nivelados, la cabeza ni demasiado alta ni baja, no cayendo hacia un lado u otro. La nariz debería de mantenerse a nivel con el ombligo, y la lengua debería de tocar los dientes superiores. La inhalación y exhalación no debería de ser demasiado fuerte o brusca, ni tampoco rápida, sino automática y natural con una inhalación y exhalación consciente y medida.

En primer lugar, el yogui debería de practicar la calma mental concentrando su mente en esa imagen del Tathagata que ha visto, o de la que ha oído hablar. Esa forma del Tathagata es de color amarillo como el oro puro, y está adornada con las marcas mayores y menores, sentada en medio de un círculo compuesto por la familia del Buda, mientras por medio de miríadas de formas beneficia a los seres. El yogui, teniendo en mente esa imagen del Tathagata, debería de generar la aspiración de conseguir todos los atributos del Tathagata.

Sin que haya laxitud o excitación, debería de continuar meditando hasta que vea al Tathagata tan claramente como la imagen situada ante él. Entonces debería de contemplar con la visión profunda como aparece y desaparece una y otra vez el reflejo de la imagen del Tathagata. Después de esto, debería de pensar así: “Lo mismo que el reflejo de la imagen del Tathagata no aparece viniendo de ninguna parte, ni desaparecerá yendo a ninguna parte; y la imagen sentada tampoco tiene existencia propia²⁹, y carece de un yo o de lo perteneciente a un yo; similarmente todos los fenómenos carecen de existencia verdadera, carecen de un yo y de lo perteneciente a un yo; no vienen de ninguna parte, ni van a ninguna parte, y lo mismo que un reflejo carecen de entidad.” Así, reflexionando y meditando en la realidad, con una mente

²⁷ *Samvara.*

²⁸ *Bodhicitta.*

²⁹ *Svabhāva.*

inmaculada y e indescritiblemente estable, debería de continuar sentado tanto tiempo como quiera. Esta absorción meditativa es llamada la “absorción meditativa del Buda sentado enfrente.”³⁰ Las instrucciones detalladas sobre sus ventajas deberían de ser buscadas en el Sutra del mismo nombre.

Las adquisiciones llegan de estas formas. Fijando la mente en ellas, uno tiene que practicar la calma mental para aminorar el apego y el orgullo. De hecho, todas las adquisiciones son con forma o sin forma. Las adquiridas partiendo del agregado de la forma³¹ son llamadas “con forma”³² Las adquiridas del montón (o agregado) de las sensaciones³³ y demás, son llamadas “sin forma.”³⁴

La gente ignorante, debido a su fijación en la adquisición de cosas mundanas, gira en la existencia cíclica con sus mentes engañadas. El yogui, impulsado por la gran compasión hacia ellos, para eliminar sus engaños, debería de practicar la visión profunda tras haber perfeccionado la calma mental, para realizar la Talidad.

El examen de las cosas o fenómenos es llamado “visión profunda,” y a su vez la naturaleza de las “cosas”³⁵ es la no existencia de una “persona”³⁶ y la “no existencia de una entidad en los fenómenos”³⁷.

Aquí, la no existencia verdadera de una persona³⁸ es el hecho de que en los agregados no hay un yo, ni nada que pertenezca a un yo; y la no existencia de una entidad verdadera en los fenómenos es el hecho de que existen como una ilusión. Aquí el yogui debería de examinar tal como sigue: “Primero, aparte del agregado de la forma y demás, no existe una persona; y esto es debido a su no reflejo”³⁹. Y es dependiendo del agregado de la forma y de los demás agregados por lo que existe una persona, y por tanto es una producción hecha en base a condiciones. Además, no hay una persona que posea la naturaleza de los agregados de la forma y demás. Esto es debido a que los agregados de la forma y demás, tienen la naturaleza de ser impermanentes y múltiples, mientras la persona es imaginada por sus proponentes como permanente y una. Tampoco se da una persona a la que uno no pueda describir de acuerdo a la realidad, de esta forma o de otra forma razonable, puesto que las cosas reales tienen este tipo de existencia.”

Por lo tanto, lo que el mundo llama “yo y mío” es mostrado claramente como siendo nada más que una ilusión propia de la gente necia.

Posteriormente, para analizar la falta de una existencia inherente en los fenómenos, esos fenómenos con forma material también deberían de ser analizados: “¿Son establecidos a nivel último como entidades separadas existiendo aparte de la mente; o es la propia mente la que aparece, manifestándose como la forma y demás, lo mismo que aparecen las formas en los sueños?”

³⁰ *Pratyuppana Buddha sammukhāvasthita samadhi.*

³¹ *Rūpa-skandha.*

³² *Rūpi.*

³³ *Vedana-skandha.*

³⁴ *Arūpa.*

³⁵ *Bhūta.*

³⁶ *Pudgala.*

³⁷ *Dharma-nairātmya.*

³⁸ *Pudgala-nairātmya.*

³⁹ *Apratibhāsa.*

Examinando los fenómenos, descomponiéndolos en sus átomos y partículas subatómicas, no descubre nada. Y así, al no poder encontrar nada, disminuye sus conceptualizaciones con respecto a su existencia o no existencia.

Es la mente la que manifiesta los Tres Reinos⁴⁰, tal como se dice en el Lankāvātara Sutra:

“Si uno descompone la materia en átomos, indudablemente no albergaría el concepto de forma. Aquellos con una visión errónea no pueden entender el juego de la mente.”

El yogui piensa: “Debido a la fuerza del apego a las formas falsas y demás, desde un tiempo sin principio, para el ingenuo la propia mente toma la apariencia de una forma material como si existiera externamente de manera separada, lo mismo que esas formas y demás que son aprehendidas en los sueños. Por consiguiente, los Tres reinos son solo mente.”

Por lo tanto, concluyendo que la mente es la manifestación de todos los fenómenos, y analizándolos, llega a comprender la naturaleza de todos los fenómenos, y examina la mente. Entonces el reflexiona así: “La mente a nivel último, también es no creada, como una ilusión. Cuando la mente aparece bajo distintas formas tras haber asumido los aspectos ilusorios de la forma y demás, ¿Cómo puede entonces ser establecida su propia existencia, debido a no ser diferente de esas formas y demás? La mente cuando está siendo creada no viene de ninguna parte, y cuando cesa no va a ninguna parte. En un sentido último la mente no es creada por ella misma, por otros, o por ambos. Por consiguiente la mente es como una ilusión. Lo mismo que es la mente, así lo son todos los fenómenos ilusorios, no creados a nivel último⁴¹.”

La naturaleza de la mente por la cual el yogui examina los fenómenos, tampoco puede ser encontrada cuando se examina. Así, ante cualquier objeto en el que se fije la mente del yogui, su naturaleza o substanciabilidad no puede ser encontrada cuando se examina. Cuando eso no es encontrado, comprende que todas las cosas carecen de una base real, lo mismo que el tronco de un platanero. Entonces su mente se aparta. De esta manera, habiendo llegado a estar desprovisto de las contradicciones de las emociones, y habiéndose ido las antiguas ilusiones, el logra el yoga de la carencia de signos⁴².

Así, el noble Ratnamegha dice:

“De esta forma, el yogui, diestro en lavar la suciedad de todas las faltas, alcanza el yoga a través de la meditación en la vacuidad, para eliminar todas las falsedades ilusorias.”

Así, amplificando su meditación en la vacuidad, donde quiera que su mente viaje, o en cualquier actividad en la que se involucre, el realiza la vacuidad de esos lugares y cosas, tras buscar a través del análisis. Tras examinarla, la propia mente aparece como vacía por naturaleza. Así, tras un examen detallado, entra en el yoga de la carencia de signos. El también llega a saber que quien no examina las cosas detalladamente, no puede entrar en el nivel de carencia de signos.

Examinando la naturaleza de los fenómenos de esta manera, cuando el no encuentra nada, el no postula ni “existe” ni “no existe”, debido a que no aparece siempre en su mente. Aquel que lo ve como no existente, no recibe reflejos en su intelecto. Si algo es

⁴⁰ Dhātus.

⁴¹ Paramārtha.

⁴² Nirnimitta yoga.

percibido a veces, uno debería de verlo como no existente, negándolo. Si el yogui, examinando con su sabiduría, no descubre nada durante los tres tiempos, ¿Qué podría postular imaginándolo como “no existente”? Así, los otros conceptos no existen para él en ese momento, puesto que todos los conceptos están incluidos bajo las concepciones de existencia y no existencia. Así, debido a la no existencia de la cosa que impregna⁴³, lo impregnado⁴⁴ tampoco existe. Cuando esto llega a ser así, uno entra en un estado de no conceptualización que está libre de la proliferación de las conceptualizaciones, y ya no se confía en la forma y demás. Y sobre la base de no aprehender ninguna naturaleza independiente en nada, uno llega a convertirse en un meditador más allá de la sabiduría⁴⁵. Uno ha entrado la Talidad consistente en la ausencia de una identidad inherente en la persona y los fenómenos. Y puesto que no existe nada más que pueda ser examinado, el yogui permanece sin esfuerzo, penetrando siempre más y más claramente esa Talidad con una mente cuyos pensamientos han cesado, y la cual tiene su propio aroma distintivo, el sabor singular de la no conceptualización.

3. Evitar las distracciones: cómo contrarrestarlas.

Y permaneciendo en ese estado, el no debería consentir la dispersión de su mente. Cuando uno se da cuenta de que la mente se distrae con los fenómenos externos, entonces debería de examinar su naturaleza para calmar su mente, y entonces retomar la práctica de la meditación. En el caso en el que la mente no parece satisfecha, debería desarrollar la satisfacción viendo las virtudes de la absorción meditativa; y debería de pacificar su insatisfacción viendo las faltas que hay en la distracción. Si, con la llegada del letargo⁴⁶ y la indolencia⁴⁷, la mente parece estar aparentemente absorta o a punto de recaer en la laxitud de en absorción, el debería de vencer esa laxitud en la absorción, visualizando cosas gozosas como la forma luminosa del Buda, o la luminosidad de la consciencia. Sobre esa base, uno debería de aprehender esa realidad más firmemente. Pero cuando el yogui no puede determinar esa realidad más claramente-lo mismo que alguien que es ciego de nacimiento, o como un hombre que ha entrado en la oscuridad, o como alguien cuyos ojos están cerrados-entonces su mente debería de ser reconocida como hundida y carente de visión profunda.

Además, si se percibe que la mente está excitada por el deseo de objetos experimentados anteriormente, o si se sospecha la aparición de tal excitación, entonces uno debería de calmar esa excitación recurriendo a tópicos aleccionadores como el de la impermanencia. Sobre esa base, uno debería de aplicarse para entrar en un estado mental sin esfuerzo con respecto a la realidad. Y si la mente se volviera inestable, como la de una persona confusa o la de un mono, debería de ser reconocida como excitada y falta de tranquilidad. Cuando recuperada de esa laxitud y agitación, es generada una mente muy clara basada en la realidad del instante, en equilibrio, y teniendo su propio sabor distintivo, el yogui permaneciendo sin esfuerzo, debería de

⁴³ *Vyāpaka.*

⁴⁴ *Vyāpya.*

⁴⁵ *Prajñottara dhyāyin.*

⁴⁶ *Styāna.*

⁴⁷ *Middha.*

llegar a ser ecuánime. Solo entonces el sendero combinado de la calma mental y la visión profunda puede ser considerado como establecido.

Si uno estuviera cultivando la visión profunda, y la sabiduría de uno llegara a ser demasiado aguda, entonces debido al hecho de que la calma mental es demasiado débil, entonces no habría una visión muy clara de la realidad debido a la oscilación de la mente, lo mismo que una lámpara de mantequilla en un lugar azotado por el viento. Sobre esa base, en ese momento debería de cultivarse la calma mental. Al contrario, si la calma mental llegara a ser demasiado excesiva, entonces no habría una visión demasiado clara de la realidad, lo mismo que alguien que ha sido vencido por la somnolencia. Por tanto, en ese momento, debería de ser cultivada la sabiduría. Pero cuando los dos están trabajando en equilibrio, lo mismo que una pareja de bueyes trabajando juntos, entonces uno puede practicar sin esfuerzo, mientras no haya dolor en el cuerpo o mente.

En resumen, hay seis faltas posibles para cada absorción meditativa: pereza, pérdida del objeto, laxitud, excitación, falta de esfuerzo, y sobreesfuerzo. Como antídotos deberían de ser cultivadas ocho condiciones de abandono, que son: la fe, aspiración, esfuerzo, flexibilidad, atención plena, comprensión clara, fuerza de voluntad, y ecuanimidad. De entre estos, los cuatro primeros son antídotos para la pereza. Esto quiere decir que es a través de la fe caracterizada por una confianza firme en las virtudes de la absorción meditativa como surge la aspiración del yogui. Por tanto, a partir de esa aspiración nace el esfuerzo. Entonces a través del poder del esfuerzo se genera la flexibilidad física y mental. Entonces, para alguien flexible de cuerpo y mente, la pereza es eliminada. Por tanto, los antídotos que comienzan por la fe, funcionan con respecto a la eliminación de la pereza. Es por esta razón por la que han de ser cultivados. La atención mental plena es el antídoto para la pérdida del objeto. La comprensión clara es el antídoto para la laxitud y la excitación, puesto que cuando uno se da cuenta, son abandonados. Pero a la hora de aliviar la laxitud y excitación, pudiera darse la falta de la falta de esfuerzo. Entonces, como antídoto para eso debería de ser cultivada la fuerza de voluntad. Cuando la laxitud y la excitación son aminoradas, si la mente llegara a ser poseedora de calma mental, entonces podría darse la falta del sobreesfuerzo. Siendo así, debería de ser cultivado su antídoto, la ecuanimidad.

Si se hace un esfuerzo cuando la mente está entrando en equilibrio, entonces parece la distracción. Por otro lado, si no se hace un esfuerzo cuando la mente está laxa, entonces, debido a la falta de visión profunda, podría llegar a estar hundida como la de un hombre ciego. Por tanto, uno debería de vencer esa laxitud mental, y calmar la mente agitada. Cuando la mente ha conseguido su equilibrio, uno debería de ser ecuánime. Entonces el yogui debería de seguir cultivando espontáneamente la Talidad durante tanto tiempo como desee. Y si surgiera malestar físico o mental, entonces considerando todo el mundo, uno debería de realizar que es como un reflejo, como la luna en el agua, esto es, como una ilusión.

Y por eso se dice en el Avikalpa-pravesa:

“Por medio del conocimiento que trasciende el mundo uno ve a todos los fenómenos como la bóveda del cielo. Por el conocimiento obtenido subsecuentemente uno los ve como una ilusión, un espejismo, un sueño, la luna en el agua.”

Tras haber realizado que el mundo es como una ilusión, y habiendo manifestado gran compasión hacia todos los seres, uno debería de considerar las siguientes líneas: “Aquellos de mente pueril, no entendiendo la profundidad de la enseñanza, acumulan diversas acciones y aflicciones, súper imponiendo erróneamente la existencia y demás sobre fenómenos que desde el mismo principio han sido paz. Debido a ello vagan en la existencia cíclica. Yo actuaré para que ellos puedan despertar a esa enseñanza profunda.” Entonces, tras haber descansado, uno debería de volver a entrar en la absorción en la que no hay manifestación de ningún fenómeno, exactamente de esta forma. Si la mente llegara a cansarse, entonces después de haber descansado, uno debería de volver a entrar en la absorción de la misma manera. Uno debería de permanecer en el tanto tiempo como se pueda, sea una hora o el tiempo de echar una mirada.

4. Cómo levantarse de la absorción meditativa.

Entonces, cuando uno desee levantarse de la absorción meditativa, sin abandonar la posición del loto, uno debería de pensar: “Incluso aunque todos los fenómenos a nivel último son no surgidos, puesto que están sujetos a la totalidad de causas y condiciones, funcionan lo mismo que una ilusión, adoptan formas diversas, y son disfrutados sin pensar. Por tanto, no se da una implicación de la visión nihilista, ni siquiera de una conclusión que suponga rechazo. Y puesto que al ser examinados por la sabiduría no son aprehendidos, no hay una implicación del eternalismo, ni siquiera una conclusión que suponga súper imposición.”

Ahora, aquellos que realizan acciones diversas debido a una obsesión, cuyos intelectos ven de forma invertida pues carecen del ojo de la sabiduría, giran y giran en la existencia cíclica. Pero aquellos que se han apartado de la existencia cíclica, quienes han domado el ego pero no completan las perfecciones, comenzando con la generosidad, debido a que carecen de la condición de la gran compasión, esos seres caen en la Iluminación de los Oyentes y Realizadores Solitarios debido a su carencia de método.

Aquellos cuyos intelectos no están engañados, como el de un mago, tras haber realizado la no substanciabilidad del mundo, recurren a las vastas acumulaciones de mérito y sabiduría con la determinación de rescatar al mundo entero por la fuerza de la gran compasión. Tras haber alcanzado el estado de un Tathagata, ellos permanecen, dando lugar a beneficios y felicidad en todas las formas, para todo el mundo. Puesto que sus aflicciones han sido eliminadas por la fuerza de la sabiduría, ellos no caen en la existencia cíclica. Por otro lado, movidos por la consideración hacia todos los seres no caen en el nirvana debido al poder de su vasta acumulación de mérito simultáneamente adquirido. Y se convierten en el soporte para la vida de todos los seres. Por tanto, yo que deseo alcanzar el nirvana de no permanencia, con el deseo de generar el bienestar y la felicidad de todos los seres, debería de involucrarme en las grandes acumulaciones de mérito y sabiduría.

Esto se dice en Sutra del Secreto del Tathagata⁴⁸:

“La acumulación de sabiduría se realiza para eliminar todas las aflicciones. La acumulación de mérito se realiza para sostener a todos los seres. Entonces, debido a

⁴⁸ *Tathagata-guhya Sutra.*

ello, ¡Oh, Bhagavan!, el bodhisatva, el Gran ser, siempre debería de esforzarse en las acumulaciones de mérito y sabiduría.”

Y también se dice en el Sutra de la generación de las provisiones del Tathagata⁴⁹:

“Solo hay una razón para el renacimiento del Tathagata. ¿Cuál es? ¡Oh, Hijo del conquistador! Los Tathagatas renacen debido a decenas de miles de causas inmensurables. ¿Cuáles son estas, entonces? Son las causas para el correcto cumplimiento de todas sus insaciables acumulaciones de mérito y sabiduría.”

En la Noble instrucción a Vimalakirti⁵⁰, se afirma:

“Los cuerpos de los Tathagatas nacen de cientos de méritos, de todos los fenómenos virtuosos, y de las incontables raíces de virtud⁵¹.”

Tras haber actuado de esta forma, abandona la postura del loto. Entonces, tras postrarse ante todos los Budas y bodhisatvas de los mundos de las diez direcciones, realiza himnos de alabanza, y les hace ofrendas. Y entonces debería de hacer el voto, tal como el del Noble Bhadracarya⁵²; después debería de involucrarse en las acumulaciones de mérito, comenzando con la generosidad, las cuales son llevadas a la fructificación en la Insuperable Iluminación que tiene la matriz de la vacuidad y la compasión.

5. La tesis de Hashang.

Pero algunos consideran: “Debido a que están sujetos a las acciones positivas y negativas generadas por la mente conceptual, los seres giran en la existencia cíclica experimentando los frutos de sus acciones, tales como los reinos celestiales. Pero aquellos que no piensan en nada, ni realizan ninguna acción, se verán completamente liberados de la existencia cíclica. Por tanto, no debería de pensarse nada. Ni debería de emprenderse la práctica de las perfecciones de la generosidad y demás. La conducta virtuosa que practica la generosidad y demás, solo se enseña teniendo en mente a la gente necia.”

6. Refutación.

a) Las implicaciones de esta tesis.

Todo el Mahayana resultaría abandonado por esa persona. Y puesto que el Mahayana es la raíz de todos los vehículos, por abandonarlo, son abandonados todos los vehículos. Esto es decir, aquellos que dicen que no debería de pensarse nada habrían abandonado la sabiduría marcada por el discernimiento de la realidad. Puesto que el conocimiento verdadero tiene como raíz el conocimiento de la realidad, al abandonarlo, también se estaría abandonando la sabiduría que trasciende lo mundano, y al abandonar esta, también se abandonaría la omnisciencia.

⁴⁹ *Tathagatopatti-sambhara Sutra.*

⁵⁰ *Arya Vimalakirti nirdesa.*

⁵¹ *Kusal-dharma mūla.*

⁵² El Voto de la buena conducta.

Y quien dice “Ni debería de emprender la práctica de las perfecciones de la generosidad y demás,” claramente ha abandonado el método que comienza con la generosidad; y también abandona el Mahayana, el cual, en resumen, es sabiduría y método.

Tal como dice en el Noble Gayāsirsa:

“En resumen, estos dos constituyen el sendero de los bodhisatvas. ¿Qué dos? Sabiduría y método.”

Y en el Noble Sutra del secreto del Tathagata, dice:

“Y esta sabiduría y método resumen el conjunto de las perfecciones del bodhisatva.”

Por tanto, aquel que abandone el Mahayana estará creando un gran oscurecimiento. Por ello, la persona sabia deseosa de su propio bien debería de abandonar incluso desde la distancia, lo mismo que una comida envenenada, esas palabras venenosas que están opuestas a las escrituras⁵³ y al razonamiento⁵⁴ de aquellos que niegan el Mahayana, que son egoístas, que no prestan servicio al instruido, que no están embebidas del espíritu de las palabras del Tathagata, y que traen la ruina a sí mismos y a los demás.

Tanto es así, que quien abandone el discernimiento de la realidad habría abandonado la más destacada de las ramas de la iluminación, la llamada “Discriminación de los fenómenos.”

Y sin el discernimiento de la realidad, ¿Cómo podría la mente del yogui que está apegada a las cosas existentes desde un sin principio, tales como las formas materiales, entrar en la no conceptualización?

b) La inconsistencia de la objeción de que uno puede alcanzar lo immaculado⁵⁵ por medio de la ausencia de recuerdo⁵⁶ y no prestar atención⁵⁷.

Si se dice que uno entra en la no conceptualización a través de la ausencia de memoria y de la falta de atención hacia todos los fenómenos, eso no es razonable. Pues sin el discernimiento de la realidad es imposible emprender el no recuerdo y la falta de atención hacia todos los fenómenos, incluso aunque estén siendo experimentados. Y si uno intentara cultivar el no recuerdo y la falta de atención hacia esos fenómenos, haciéndolo así: “Los llamados fenómenos no han de ser recordados, o captar mi atención,” ¡Pero entonces tendrían que haber sido notados por él, y haber captado su atención!

Si la mera no existencia del recuerdo y la no atención constituyeran la falta de recuerdo y de atención pretendida, ¿entonces, de qué forma se produce la no existencia de las dos? Esto debería de ser considerado, pues, ¿Cómo la no existencia podría ser un efecto?

Además, la no existencia como causa, no es lógica puesto que la no conceptualización tiene que ser ocurrir sobre su base. Esto supondría la entrada en la no

⁵³ Āgama.

⁵⁴ Yukti.

⁵⁵ Nirvikalpa.

⁵⁶ Asmrti.

⁵⁷ Amanasikāra.

conceptualización de alguien que tenga un desmayo, puesto que para él no existen ni el recuerdo ni la atención.

Y no hay otro método salvo el discernimiento de la realidad por el que uno pueda emprender el no recuerdo y la falta de atención. Y también, cuando sucede la falta de recuerdo y de atención, ¿Cómo podría llegar a ser realizada la falta de existencia inherente de los fenómenos, sin el discernimiento de la realidad? Pues sin discernir los fenómenos así: “Los fenómenos están vacíos de existencia inherente,” no puede darse la penetración de su vacuidad. Sin la penetración de la vacuidad tampoco sería posible el abandono de los oscurecimientos. Pero si se niega la necesidad de ese abandono, ¡Todo el mundo y en todas partes, ya estaría liberado!

Y si el recuerdo y la atención del yogui hacia todos los fenómenos no pueden darse debido a carecer de memoria o a estar en un estado de aturdimiento, entonces, ¿Cómo puede ser un yogui esta persona completamente aturdida? Y en esa circunstancia, por medio de practicar el no recuerdo y la inatención, sin el discernimiento de la realidad, la ignorancia llegaría a ir convirtiéndose en el hábito de uno. Y precisamente debido a eso, la luz del conocimiento irá retrocediendo. Pero si este yogui no está carente de memoria, ni está aturdido, entonces, ¿Cómo podría emprender la falta de recuerdo y de atención sin el discernimiento de la realidad? Pues no es lógico afirmar que es precisamente recordando como uno no recuerda, y que precisamente es viendo como uno no ve. ¿Y cómo podrían las cualidades del Buda, tales como el recuerdo de sus vidas previas, surgir de una práctica de no recuerdo y falta de atención? Esto sería inconsistente. No hay una sensación de contacto cálido para alguien que está cogiendo algo frío, que es opuesto a lo cálido.

Y para el yogui que ha alcanzado la absorción meditativa, si hay una consciencia mental, necesariamente tiene que estar enfocada en algo. Para una persona ordinaria, el conocimiento no puede surgir sin un objeto. Pero si supusiéramos que no existe objeto, entonces, ¿Cómo podría ser realizada la ausencia de existencia inherente de los fenómenos? ¿Y por medio de qué antídoto serían abandonados los oscurecimientos? Además, para una persona que no ha alcanzado el cuarto nivel de concentración es imposible la cesación de los pensamientos.

c) La necesidad del examen de las cosas⁵⁸.

Por tanto, eso que es descrito en las enseñanzas superiores como falta de recuerdo y de atención, ha de ser visto como precedido por el discernimiento de la realidad. Debido a lo cual, el no recuerdo y la no atención han de ser acometidas por medio del discernimiento de la realidad, y no de otro modo. Lo cual supone decir que cuando un yogui está observando con sabiduría perfecta no ve ni tan siquiera un fenómeno en los tres tiempos que esté verdaderamente originado, entonces, en ese contexto, ¿Podría él ser consciente y prestar atención? Pues, ¿Cómo podría eso lo cual no es experimentado a nivel último en los tres tiempos, ser percibido o ser objeto de atención? Así, esta persona habría entrado en el conocimiento no conceptual en la cual todas las proliferaciones conceptuales han sido calmadas. Y sobre la base de esa entrada uno penetra la vacuidad. Y sobre la base de esa penetración existe el abandono de la red de todas las visiones falsas. Aquel que practica la sabiduría unida

⁵⁸ *Bhūta-pratya-veksā.*

con el método es perfectamente diestro en las dos verdades, la aparente⁵⁹ y la última⁶⁰.

Por tanto, por medio de alcanzar un conocimiento libre de oscurecimientos, el alcanza todos los fenómenos de un Buda. Por consiguiente, sin el análisis de las cosas, no existe ni el alborear del verdadero conocimiento, ni la eliminación de la maraña de las aflicciones.

d) Confirmación por las palabras del Buda⁶¹.

Así, en el Sutra de la manifestación mágica de Mañjushri⁶², dice:

“¡Oh, hija⁶³! ¿Cómo hace un bodhisatva para resultar victorioso en la batalla? ¡Oh Mañjushri, es aquel que tras examinar repetidamente, no es capaz de encontrar ningún fenómeno!”

Por lo tanto, tras haber vencido a los enemigos que son las aflicciones con el arma de la sabiduría, el yogui se yergue sin miedo, con su ojo de sabiduría completamente abierto y liberado, y no como un cobarde con los ojos cerrados.

En el Sutra Rey de las Absorciones⁶⁴, dice:

“Si uno investiga los fenómenos carentes de entidad propia, y si tras haberlos investigado, uno cultiva eso que es la causa del fruto del nirvana, ninguna otra causa lleva a la paz.”

Y en el Compendio de los Sutras⁶⁵, dice:

“El, que se involucra en la práctica de la visión profunda, si no ayudase a los otros en la práctica de la visión profunda, su propia práctica se convertiría en una acción de Mara.”

La visión profunda tiene la naturaleza del análisis de las cosas, esto ha sido afirmado en el Noble Sutra Nube de Joyas⁶⁶ y en el Sutra explicando lo profundo⁶⁷.

Y en el Noble Sutra Nube de joyas dice:

“El conocimiento de la no verdadera existencia de las cosas⁶⁸ gracias al análisis con la visión profunda, es llamado entrada en la carencia de signos⁶⁹”

Y en el Noble Descenso en Lanka⁷⁰, dice:

⁵⁹ Samvriti.

⁶⁰ Paramārtha.

⁶¹ Buddhavacana.

⁶² Mañjushri vikurvana (parivarta) Sutra.

⁶³ Dārikā.

⁶⁴ Samadhi-rajā Sutra.

⁶⁵ Sutra-samuccaya, de Nagarjuna.

⁶⁶ Arya Ratnamegha Sutra.

⁶⁷ Samdhinirmocana Sutra.

⁶⁸ Nissvabhāvatā.

⁶⁹ Nirnimitta.

⁷⁰ Arya Lankavatara sutra.

“¡Oh, de gran inteligencia⁷¹! Puesto que las características específicas y generales de las entidades cuando son consideradas por el intelecto no son encontradas, se dice que todos los fenómenos carecen de existencia inherente.”

Si el examen de las cosas no es hecho, ello llevará a la refutación de las muy diversas clases de métodos de análisis expuestos en los Sutas por el Bhagavan. Como tal, sería apropiado decir que nosotros, los de poca inteligencia y poco coraje, somos incapaces de entender el análisis erudito⁷². El Bhagavan ha alabado mucho la erudición, por tanto, nunca es apropiado refutarlo.

Y también se dice esto en el Sutra Las preguntas de Brahma⁷³:

“Aquellos que se involucran en pensar en los fenómenos impensables, experimentan perversión del pensamiento⁷⁴”

También en ese contexto, existen aquellos como los Oyentes quienes, habiendo imaginado la originación de estos fenómenos que son no surgidos a nivel último, dan preeminencia a una noción consistente en impermanencia, sufrimiento, y demás. Ellos han caído en un estado de perversión, debido a que han generado esa idea a través de la súper imposición⁷⁵ y la contradicción⁷⁶.

Lo que ha sido dicho como refutación de esas tendencias no es una refutación del deseable análisis de las cosas, puesto que ha sido recomendado en muchos sutras.

Precisamente, en el Sutra de las preguntas de Brahma, dice:

“Cittasura⁷⁷, el bodhisatva, dijo: “Quien considera todos los fenómenos, y permanece sin ser obstaculizado o herido por ellos, se dice que es un bodhisatva.”

Y allí también dice:

“¿Cómo llegan a estar dotados de energía? Cuando están buscando la mente omnisciente, no la encuentran.”

Y también:

“Y ellos llegarán a estar dotados de comprensión a través de la condición de discriminar adecuadamente los fenómenos.”

Y también dice:

“Ellos discriminan a todos los fenómenos como siendo una ilusión o un espejismo.”

Por consiguiente, en cualquier situación en la que sea examinada la proliferación conceptual con respecto a lo impensable, el conocimiento de la realidad es solo mera escucha y pensamiento. Aquellos que piensan de este modo, debido a que están hinchados por el orgullo, enseñan que los fenómenos han de ser conocidos cada uno

⁷¹ Mahāmati.

⁷² Bahūsruti.

⁷³ Brahma-pariprccha Sutra

⁷⁴ Ayonisa.

⁷⁵ Samāropa.

⁷⁶ Apavāda.

⁷⁷ Mente valiente.

individualmente. Pero debería de ser realizado que mientras una mente carente de base es negada, esto no constituye una negación del discernimiento de la realidad. De otra forma estaría completamente opuesto al razonamiento y a las escrituras. Y todo lo que es conocido a través de la sabiduría de la escucha y de la reflexión, ha de ser realizado a través de la sabiduría de la meditación, y no de ningún otro modo.

A modo de ejemplo, un caballo corre bien en un recorrido trazado que le resulta familiar: por tanto, el examen de las cosas y el análisis de todos los fenómenos tienen que ser practicados.

Incluso si este discernimiento de la realidad tiene una naturaleza conceptual, no obstante, debido al hecho de que tiene una naturaleza de atención apropiada, de ella surge un conocimiento no conceptual de la realidad. Y por consiguiente, aquellos que quieran alcanzar dicho conocimiento deberían de practicar ese discernimiento conceptual de la realidad. Y cuando surge el fuego del conocimiento no conceptual de la realidad, entonces, lo mismo que el fuego así nacido consume a dos palos secos que han sido frotados, similarmente, el discernimiento conceptual de la realidad es incinerado por ese conocimiento no conceptual de la realidad. Esto se dice en el Noble Ratnakuta.

e) La liberación no es conseguida solo por la destrucción del karma, sino por la eliminación de las emociones aflitivas.

Ahora, con respecto a lo que también ha sido dicho-que no debiera de ser realizada ninguna acción, sea virtuosa o de otra clase-aquellos que se pronuncian así, estarían aceptando la doctrina de los Ajivakas, esto es, que hay liberación sobre la base de la destrucción del karma. Pero en las enseñanzas del Bhagavan la liberación no es conseguida sobre la base de la destrucción del karma, sino sobre la base de la destrucción de las aflicciones. Esto es debido a que el karma acumulado desde un tiempo sin principio nunca cesa, y por tanto no puede ser destruido. Cuando estamos experimentando sus resultados en los estados desafortunados, incluso es generado más karma. ¡Y es imposible que el karma cese en estados en los que las aflicciones no han sido debilitadas, puesto que son sus causas! Lo mismo que no cesa la luz hasta que se extingue la llama.

Y la destrucción de las aflicciones de alguien que rechaza la visión profunda es imposible, tal como fue explicado antes. Entonces, cuando es considerado que la visión profunda tiene que ser practicada para destruir las aflicciones, puesto que la liberación solo es alcanzada sobre la base de la destrucción de las aflicciones, el intento de destruir el karma es un sin sentido.

Es razonable decir que las acciones no virtuosas debieran de ser evitadas, pero ¿Por qué debiera de ser evitado lo virtuoso? Si uno dice que está prohibido ya que es el motor de la existencia cíclica, eso no es razonable. Es solo lo no virtuoso, emergiendo de ideas erróneas como las de un mundo externo, un ego y demás, lo que es el motor de la existencia cíclica, y no las acciones virtuosas del bodhisatva nacidas de la gran compasión y dedicadas⁷⁸ a la insuperable Iluminación.

Así, en el Sutra de los diez niveles⁷⁹ se enseña que la dedicación del sendero de las diez acciones virtuosas⁸⁰ funciona como un acto de purificación suprema en la práctica de los Oyentes, Realizadores solitarios, bodhisatvas, y Budas.

⁷⁸ *Parināmana.*

⁷⁹ *Dasabhumika sutra.*

En el Noble Ratnakuta también se afirma:

“Lo mismo que el conjunto de las aguas de todos los grandes ríos contenidos en el gran océano, las raíces de virtud⁸¹ acumuladas por los bodhisatvas a través de diversos medios, tras haber sido transformados en omnisciencia llegan a tener un sabor único en esa omnisciencia (la cual revela la naturaleza verdadera de las cosas).”

La riqueza que los Budas y bodhisatvas cosechan bajo la forma de sus cuerpos físicos⁸², la purificación de los campos,⁸³ luminosidad⁸⁴, seguidores⁸⁵, gran felicidad⁸⁶, etc., es el fruto de la acumulación de mérito; esto ha sido mencionado aquí y allí por el Bhagavan en los Sutrás, pero eso también sería negado.

La negación de la conducta virtuosa también supondría la negación del voto de la liberación individual⁸⁷. Esto implicaría que tener la cabeza afeitada, vestir los hábitos rojos, el bol de mendigar, etc., no servirían de aval; y si uno se apartara de la práctica de la acción virtuosa, entonces también uno llegaría a mantener indiferencia ante la existencia cíclica, y hacia las acciones en beneficio de los seres. En consecuencia, también haría que la Iluminación fuera algo remoto.

Esto ha sido dicho en el Noble Sutra exponiendo lo profundo:

“Yo no he dicho que exista la suprema Iluminación para aquellos que se apartan completamente del beneficio de los seres, y de la rectificación de las impresiones mentales⁸⁸”

En el Noble Sutra las preguntas de Upali⁸⁹, dice:

“Ser indiferente ante la existencia cíclica es una conducta gravemente errónea para un bodhisatva. Aceptar la existencia cíclica es la suprema buena conducta.”

En la Noble instrucción a Vimalakirti, dice:

“Transitar en la existencia cíclica con una base de método es liberación para el bodhisatva. La sabiduría sin método es esclavitud. El método sin sabiduría es esclavitud. El método con sabiduría es liberación. La sabiduría con método es liberación.”

Y en el Noble Gaganagañja dice:

“Para los bodhisatvas, la aversión hacia la existencia cíclica es un acto de Mara.”

⁸⁰ *Dasakusala karmapatha*: Son tres acciones del cuerpo: no matar, no robar, no cometer actos sexuales incorrectos; cuatro de la palabra: no mentir, no calumniar, no insultar, no hablar por hablar; y tres de la mente: no codiciar, no tener malicia, y no tener visiones erróneas.

⁸¹ *Kusala-mula*.

⁸² *Rupa kaya*.

⁸³ *Ksetra-parisuddhi*.

⁸⁴ *Prabha*.

⁸⁵ *Parivara*.

⁸⁶ *Mahabhoga*.

⁸⁷ *Pratimoksa samvara*.

⁸⁸ *Samskaras*.

⁸⁹ *Arya Upali pariprccha sutra; upasaka sila sutra*

En el Compendio de los Sutras, también dice:

“Incluso los fenómenos no condicionados han de ser analizados, y la aversión a los fenómenos condicionados es un acto de Mara. Si conoce el sendero hacia la Iluminación, pero no investiga el sendero de las perfecciones, eso es un acto de Mara.”

Allí también se dice:

“El apego de la mente a la generosidad, hasta llegar al apego de la mente a la sabiduría, es un acto de Mara.”

Ahora, en esta afirmación no hay una prohibición de la práctica de la generosidad y de las demás perfecciones. Lo que es negado es el apego a la generosidad y demás, de alguien que está apegado a las nociones de “yo” y “mío”; que está apegado a la mente dualista que percibe el objeto conseguido y la persona que consigue. Para aquellos que están establecidos en este apego invertido, la generosidad y el resto son impuros, y por lo tanto se dice que son actos de Mara. De otro modo, incluso la perfección de la concentración no debiera de ser necesario que fuera practicada. ¿Y entonces, cómo podría haber liberación?

Por tanto, para puntualizar el que la generosidad y las demás perfecciones en las que hay un aprehendedor no son puras porque reconoce la existencia de muy diversas entidades, también en el Noble Gaganagañja la generosidad y demás de alguien que reconoce multitudes de seres, es llamado un acto de Mara.

Y esto mismo se dice en el Punya-skanda-parināmanā:

“Por no conocer la igualdad de la generosidad, moralidad, paciencia, esfuerzo, concentración, y sabiduría, todo es hecho aprehensible. Para este, yo enseño como proteger el carácter de la moralidad ante la moralidad corrompida, o ante la conducta incorrecta nacida de los lapsus en la generosidad y en la perfección de la paciencia, debido a la imputación de un “yo” y de “otros.”

Pero allí, la generosidad y demás, que se fundan sobre la base del apego invertido de un aprehendedor que percibe una variedad de seres, son impuras. Esto es señalado precisamente. Pero esto no supone una prohibición de la práctica de la generosidad y demás, en todos los sentidos. De otro modo toda la generosidad y demás serían descartados, y no meramente eso que ha caído lejos de la no aprehensión.

Y también se dice en el Sutra de las preguntas de Brahma:

“Toda conducta, sea la que sea, es imaginaria⁹⁰; solo la Iluminación no es imaginaria.”

Por tanto, se dice que la conducta que descansa en la base de conceptos tales como la originación es, por su propia naturaleza, imaginaria. Y debido a la diversa naturaleza de las prácticas para la generación de la Iluminación, incluso a veces se dice que la Iluminación es imaginaria. Y la predicción de la Iluminación es para el bodhisatva sin retroceso que permanece espontáneamente en la carencia de signos, y no para ningún otro.

Pero incluso aunque la generosidad y demás se afirma que a nivel último son no surgidas, no se dice que esa práctica no deba de ser realizada.

⁹⁰ Parikalpita.

Los Budas, quienes fueron honrados por el Bhagavan en Dipamkara⁹¹, y cuyos nombres no podrían ser enumerados ni siquiera en un eón⁹², nunca tuvieron prácticas prohibidas durante su periodo como bodhisatvas. Tampoco Dipamkara censuró ninguna de las conductas del Bhagavan. Cuando él estaba en el estado de absoluto equilibrio y tranquilidad⁹³, durante el octavo nivel del bodhisatva, el expuso esta enseñanza, pero allí tampoco prohibió su práctica. El supremo deleite del bodhisatva en el estado de equilibrio y de carencia de signos en el octavo nivel, ha sido prohibido por los Budas en el Sutra de los diez niveles: *“para que ellos no puedan alcanzar su nirvana allí.”* Si no hubiera ninguna práctica que debiera de ser realizada, ello negaría todo lo que ha sido dicho antes con respecto a la práctica del bodhisatva.

También, en el Sutra de las preguntas de Brahma, dice:

“El da un regalo, pero no siente deseo por el fruto; el practica la moralidad, pero no cosifica.”

“¡Oh, Brahma! Uno llega a ser alguien que no retorna en los fenómenos de un Buda cuando está equipado con cuatro cualidades. ¿Cuáles son las cuatro? Aceptando la ilimitada existencia cíclica, venerando y adorando a los ilimitados Budas, etc., lucharán contra todo.”

Es inadecuado decir que la práctica no debería de ser hecha por los de facultades medias⁹⁴, ni por los de facultades agudas⁹⁵, pues en este camino, para los bodhisatvas establecidos en los niveles del primero al décimo, es generada la práctica de la generosidad y demás, y no vaga⁹⁶ en los apéndices residuales. Resulta inadecuado decir que alguien que ha entrado en los niveles es uno con las facultades débiles. Así ha sido dicho.

Como ha sido expuesto en el Noble Sutra de las preguntas de Upali:

“Solo aquel que está establecido en la paciente aceptación de la no verdadera producción de todos los fenómenos, debería de practicar la renunciación⁹⁷, la gran renunciación⁹⁸, y la renunciación suprema.⁹⁹”

El Compendio de los Sutras, también dice:

“El bodhisatva, equipado con la realización de las seis perfecciones, funciona a través del poder especial¹⁰⁰ del Tathāgata. No hay nada más rápido que la velocidad del poder del Tathāgata. Y para los bodhisatvas no hay sendero más rápido que el de las seis perfecciones y los diez niveles.”

En el sutra dice que el continuo mental es purificado gradualmente, lo mismo que cuando de refina el oro.

⁹¹ El nombre de un Bodhisatva, que se puede traducir al castellano como “el Ilustre.”

⁹² Kalpa.

⁹³ Sānta animīta-vihāra.

⁹⁴ Mridu indriya.

⁹⁵ Tiksana indriya.

⁹⁶ Samudāchāra:

⁹⁷ Tyāga.

⁹⁸ Maha-tyāga.

⁹⁹ Ati-tyāga.

¹⁰⁰ Riddhi.

En los Nobles Sutras del Descenso a Lanka y de Los diez niveles, se dice:
“Cuando el bodhisatva se establece en la Talidad¹⁰¹, entonces entra en el primer nivel. Después de esto, paso a paso, entra en el nivel de un Tathāgata, tras haber ido refinando los niveles precedentes. Por tanto, no existe otra puerta de entrada más que la de los niveles y las perfecciones para entrar en la ciudad del Buda.”

Es inadecuado decir que todas las seis perfecciones están contenidas en el ámbito de la concentración, que todas ellas son completadas por su práctica, y que por tanto todas las demás perfecciones, tales como la generosidad, no necesitan ser practicadas. Si esto fuera así, debido a que las seis perfecciones están contenidas dentro del ámbito del mandala hecho con boñiga de vaca¹⁰² del Buda, entonces solo debiera de ser hecho el mandala, y no la práctica de la concentración, etc.

Del mismo modo, también se seguiría el completamiento de las seis perfecciones por parte del Oyente que ha practicado impropriamente la carencia de signos por medio de la absorción meditativa de la cesación. Y en tal caso no se enseñaría la diferencia entre Oyentes y bodhisatvas.

Los bodhisatvas tienen que practicar las perfecciones en todas las circunstancias. Para substanciarlo, el Bhagavan ha mostrado la presencia de todas las demás perfecciones en cada perfección.

Y así ha sido dicho en el Todo el Dharma extenso¹⁰³:

“¡Oh, Maitreya! Respecto a esta adquisición de las seis perfecciones, las cuales han sido expuestas para la iluminación de los bodhisatvas, las personas ignorantes dirán que los bodhisatvas solo debieran de estar bien instruidos en la perfección de la sabiduría, pues, ¿De qué sirve su interés en las demás perfecciones? Ellos ven a las otras perfecciones como algo contaminado.

Entonces, ¡Oh, Ajita¹⁰⁴! ¿Piensas que el Rey de Kasi¹⁰⁵, quien dio trozos de su propia carne a un halcón para salvar a un palomo, era alguien con la sabiduría oscurecida? Maitreya replicó: No, Bhagavan.

El Bhagavan continuó: ¡Oh, Maitreya! Cualesquiera raíces de virtud equipadas con las seis perfecciones que fueron acumuladas por mí mientras practicaba la conducta del bodhisatva, ¿Piensas que me han hecho algún daño?

Maitreya replicó: No, Bhagavan.

El Bhagavan dijo: ¡Oh, Ajita! Tú también practicaste la perfección de la generosidad durante sesenta eones, e igualmente practicaste la perfección de la sabiduría durante sesenta eones. Incluso entonces, esas personas ignorantes dirán que el único sendero que lleva a la Iluminación es el de la vacuidad. Esas personas llevarán a cabo una práctica impura.”

Practicando solo la vacuidad ellos entrarán en el nirvana de los Oyentes.

7. Conclusión.

¹⁰¹ Tathata.

¹⁰² Gomaya-mandala.

¹⁰³ Sarvadharmavaipulya.

¹⁰⁴ Maitreya.

¹⁰⁵ Kasi rāja.

Por consiguiente, la sabiduría tiene que ser practicada junto con el método.

El Maestro Nagarjuna dice en el Compendio de los Sutras:

“Un bodhisatva sin destreza en los medios no debiera de practicar el profundo Dharma.”

Aquí, el Maestro ha expuesto lo que tomó de fuentes como la Instrucción a Vimalakirti y otros, y no es que estas sean palabras del propio Maestro Nagarjuna. No es apropiado para el investigador instruido renegar de las palabras del Bhagavan las cuales comprenden escrituras y razonamiento, y aceptar las palabras de necios ignorantes.

En el Noble Ratnakuta, dice:

“Debería de meditarse en la vacuidad que contiene las bendiciones de la omnipotencia, y que está acompañado por los méritos de la generosidad, y demás.”

Y también:

“¡Oh, Kashyapa! Lo mismo que el rey desarrolla todas sus funciones asistido por sus ministros, también la perfección de la sabiduría de los bodhisatvas equipada con la destreza en los medios, desarrolla todas las funciones de un Buda.”

Quien practica solo la vacuidad no tendrá entrada en el nirvana.

El Bhagavan ha dicho en el Noble Sutra del Secreto del Tathagata:

“Uno no debería de practicar solo la mente que permanece concentrada en un solo punto sin un objeto; la destreza en el método también debiera de ser practicada.”

Para ilustrar esto, se añade:

“¡Oh, hijo de buen linaje!¹⁰⁶ Por ejemplo, el fuego arde sobre la base de una causa material. Cuando no hay causa material, el fuego está calmado. Del mismo modo, la mente arde ante la presencia de un objeto. Cuando no hay objeto, la mente está calmada. Allí, el bodhisatva que está en posesión de la destreza en el método conoce la paz la cual es el objeto completamente purificado de la perfección de la sabiduría, pero él no calma el objeto de las raíces de virtud. Y él no impulsa el objeto de las aflicciones, y también hace un lugar para el objeto de las perfecciones. Y mientras es discernido el objeto de la vacuidad, el objeto es visto en términos de la gran compasión hacia todos los seres. Así es, ¡Oh, hijo de buen linaje!, que el bodhisatva que está en posesión de la destreza en el método, quien ha purificado completamente su perfección de la sabiduría, alcanza completamente el dominio sobre el objeto.”

Tras haber hablado así, lo explicó más en detalle:

“Para un bodhisatva no hay ningún objeto, sea el que sea, que no sea transformado con el objeto de alcanzar el conocimiento de un omnisciente. Cuando todos esos objetos del bodhisatva son llevados a la fructificación en la Iluminación, este bodhisatva que es diestro en el método ve a todos los fenómenos como algo que conduce a la Iluminación. ¡Oh, hijo de buen linaje! Lo mismo que no se da el caso de que en los tres mil miles de mundos no ocurra algo que no sea para el disfrute de los

¹⁰⁶ Kulaputra.

sentidos de los seres, así también, ¡Oh, hijo de buen linaje!, nunca se da el caso de que un bodhisatva que sea diestro en el método no vea un objeto que no sirva para alcanzar la Iluminación.”

De este modo, la adquisición de sabiduría y método por parte de los bodhisatvas han sido expuestos en innumerables de Sutas.

Con respecto a esto, si uno mismo no es capaz de iniciar el esfuerzo requerido para la acumulación de mérito, comenzando con la generosidad, tampoco es razonable que dé esas instrucciones a otros. Esto sería hacer daño a ambos, a uno mismo y a los demás. Por tanto, la forma en la cual un bodhisatva tiene que abordar necesariamente el discernimiento de la realidad y adquirir toda la acumulación de mérito, comenzando con la generosidad, es indicada por ambos, por el razonamiento y las escrituras.

Por tanto, la persona sabia se aparta de las palabras de aquellos orgullosos con poca instrucción, como si fueran veneno. Entonces, siguiendo las palabras de otros que son como un néctar, tales como las del Noble Nagarjuna, uno genera la gran compasión hacia todos los seres.

Entonces, permaneciendo desapegado lo mismo que un mago, esta práctica sin error debiera de ser realizada esforzándose en toda la conducta virtuosa de la generosidad y demás, las cuales son llevadas a la fructificación en la Insuperable, Perfecta, y Completa Iluminación; y en rescate del mundo entero.

En el Noble Canto del Dharma¹⁰⁷ dice:

“Lo mismo que un mago se esfuerza en su propia creación, y siendo consciente de su aspecto ilusorio no se apega a ella, también el bodhisatva, consciente de la naturaleza ilusoria de los tres estados de existencia, presente, pasado, y futuro; tras haber alcanzado la perfecta Iluminación está listo para hacer su trabajo para el mundo porque él conoce su realidad.”

Y así, con reverencia él practica constantemente la sabiduría y el método, purificando su continuo mental gradualmente por el surgir de más y más momentos de más y más pureza. Debido a todo ello, cuando su meditación sobre el significado real de las cosas ha alcanzado la excelencia, él llega a ser consciente del extremadamente claro Reino de la realidad¹⁰⁸ libre de toda la red de las concepciones¹⁰⁹. Él alcanza el conocimiento transcendental que es tan claro y tranquilo como una lámpara de mantequilla en un lugar sin viento.

Entonces alcanza el objeto que es el límite de las cosas, y entra en el camino de la visión¹¹⁰. Él alcanza el primer nivel del bodhisatva. Después de esto, va progresando de nivel en nivel purificando gradualmente los oscurecimientos residuales lo mismo que se refina el oro, hasta que alcanza el nivel de un Buda, que es la fuente de toda virtud, tras lograr el conocimiento inamovible y sin obstrucción. Y uno alcanza el objeto que es la perfección del trabajo.

¹⁰⁷ *Arya Dharmasamgiti.*

¹⁰⁸ *Dharmadathu*, la verdadera esencia de las cosas.

¹⁰⁹ *Kalpanā-jāla.*

¹¹⁰ *Darasana mārga.*

Por lo tanto, aquellos que deseen alcanzar la budeidad, hasta lograrla, han de transitar en Camino del medio¹¹¹.

DEDICACIÓN:

¡Que el mérito que yo pueda haber obtenido iluminando el sendero auspicioso sin igual, cause que todo el mundo entre en el Camino del medio! ¡Que puedan las manchas de la envidia y demás, ser desarraigadas! ¡No viéndose saciado de virtud, lo mismo que el océano con sus aguas, tras haber discriminado, que el sabio comprenda lo que ha sido bien explicado! Lo mismo que los cisnes, que separan la leche del agua, están completamente deleitados. Por tanto, el sabio, tras vencer los prejuicios de su mente, debería de aceptar lo que ha sido bien explicado, aún de labios de un niño.

COLOFÓN:

Aquí termina el último de los Estados graduales de meditación, compuesto por el Maestro Kamalasila.

Traducido al castellano y anotado por el ignorante y falto de devoción upasaka Losang Gyatso. Editado a 25/01/2020.



¹¹¹ *Madhyamaka.*

